

Entre 11 y 24 años en la FACH tenían los militares fallecidos. Cuatro eran casados y con dos hijos cada uno. El quinto tenía un Acuerdo de Unión Civil.

SOLEDAD NEIRA FARIÁS

Una misión de entrenamiento de vuelo nocturno, en una zona montañosa de la costa de la provincia de Osorno, realizaba el helicóptero Bell-412, del Grupo de Aviación N° 5 de la Fuerza Aérea de Chile (FACH), que la noche del lunes capotó en un sector rural de la provincia de Osorno.

Los pilotos, el capitán Matías González Cofré y el teniente Sebastián Escanilla Montorfano y su tripulación, integrada por el sargento primero Cristián Santibáñez Muñoz, el cabo primero Leonardo Vásquez Castro, entrenaban operación nocturna para una de las tareas más demandadas y valoradas por las comunidades del desmembrado sur austral: las evacuaciones aeromédicas de urgencia desde zonas aisladas.

“Diariamente nos preparamos para poder atender cualquier solicitud especialmente en esta zona, que tiene lugares muy aislados”, decía hace solo un par de meses el comandante de la aeronave, entrevistado para una nota en que el Hospital de Puerto Montt reconocía ese apoyo.

Una labor tan valorada que la Delegación Presidencial de Los Lagos decretó duelo regional por tres días agradeciendo “el trabajo, la vocación de servicio en el resguardo del espacio aéreo, pero por sobre todo en los distintos operativos en apoyo a las comunidades (...), a las familias en zonas aisladas frente a catástrofes, los operativos aeromé-

Delegación de Los Lagos decretó tres días de duelo regional y destacó labor en zonas aisladas:

Comandante de helicóptero siniestrado en zona montañosa de Osorno evacuaba enfermos y combatió incendios forestales



Capitán de Bandada y piloto Matías González Cofré.



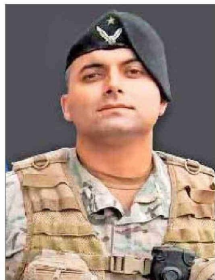
Teniente y piloto Sebastián Escanilla Montorfano.



Sargento 1° Cristián Santibáñez Muñoz, tripulante.



Cabo primero Hugo Verdugo Jofré.



Cabo primero y comando de aviación Leonardo Vásquez Castro.



VELATORIO.— En la Catedral de Puerto Montt se realizará la ceremonia fúnebre de los cinco integrantes de la FACH.

dicos o el apoyo a campañas de vacunación, entre otras, de gran importancia para nuestra región”, afirmó la delegada presidencial, Giovanna Moreira.

Al reconocimiento se sumaron alcaldes de comunas apartadas, dirigentes rurales y el mis-

mo Hospital de Puerto Montt.

La zona costera en que se precipitó el helicóptero tiene una serie de localidades aisladas, a las que solo se puede acceder por aire o por mar, cuando las condiciones lo permiten, porque se trata de un área de roqueríos

azotados por el oleaje.

En la citada entrevista el capitán González se había declarado “orgullosa” de esa labor y se refirió a los riesgos, citando justamente las operaciones nocturnas como las más peligrosas.

“Siempre que se hace de noche, va a ser un poco más extenuante, pero la idea es cumplir con nuestro granito de arena y eso es bastante gratificante”, aseguró el oficial en esa nota.

“En esta Brigada Aérea se acentúa mucho más la gran interacción que tenemos con la ciudadanía, tanto por apoyo en el traslado de carga, como por evacuaciones médicas o por toda la contingencia que se vive en este territorio. Hay una interacción directa con las personas, y si bien eso se da en el resto de la FACH, acá es mucho más notorio. Es tremendamente gratificante para nosotros y para mí, en lo per-

sonal, como piloto”, detalló.

El capitán González era oriundo de Linares, tenía 15 años de servicio, estaba casado y era padre de dos hijos pequeños. En su bitácora de vuelo sumaba, además, la búsqueda y rescate de personas extraviadas, traslado de ayuda humanitaria a zonas aisladas, apoyo a la población en desastres naturales y el combate a incendios forestales que afectaron al país, y en la pandemia recordaba que “fueron días bastante intensos porque esta enfermedad nos tomó por sorpresa; muchas veces no teníamos la real dimensión de lo que estábamos haciendo, también con miedo a la exposición del contagio y que eso llegase a ser más peligroso de lo normal, pero había demasiada gente que necesitaba ayuda, que uno lo hacía de buena forma, feliz y tratando de tomar las medidas sanitarias”.

También piloto, el teniente Sebastián Escanilla Montorfano, era de Concepción y tenía 11 años en la FACH y era voluntario de Bomberos en Nuñoa. Tenía un Acuerdo de Unión Civil con su pareja y no tenía hijos.

El con más años de servicio era el sargento primero Cristián Santibáñez Muñoz. De Traiguén, casado, padre de dos hijos, tenía 24 años en la institución.

El cabo primero Hugo Verdugo Jofré era de Curicó, casado, también padre de dos hijos y sumaba 16 años en la FACH.

El único santiaguino era el cabo primero Leonardo Vásquez Castro, comando de aviación, con 15 años en la institución, casado e igualmente padre de dos hijos.

En el lugar de la tragedia se constituyeron peritos de Carabineros y de la Fiscalía de Aviación, que deberán establecer las causas del accidente.